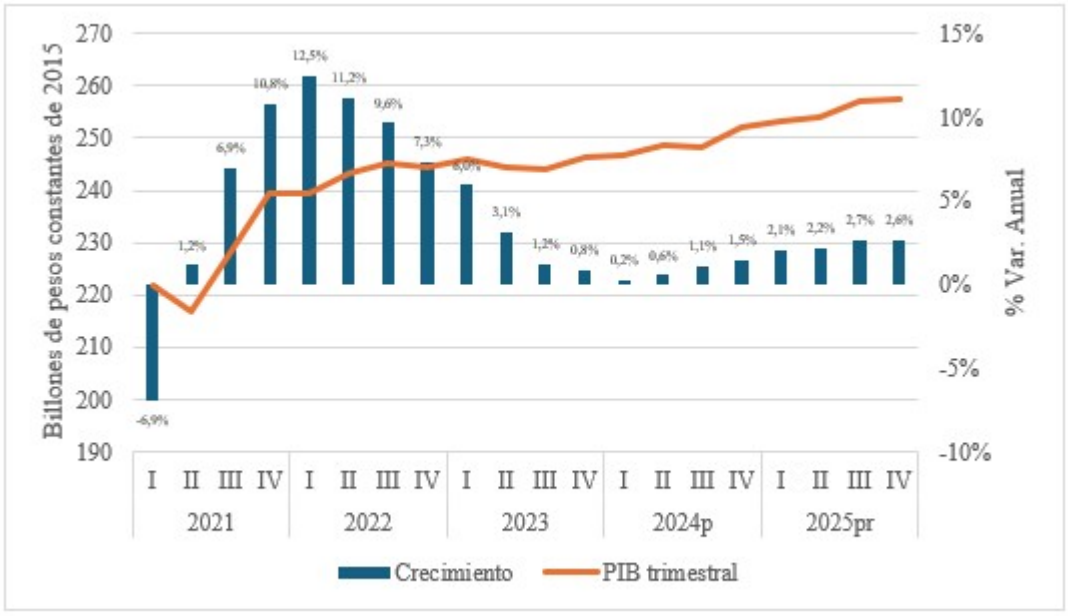
Imprimir

Durante el año 2025, la economía colombiana mostró señales de recuperación económica, acorde con el comportamiento histórico. De acuerdo con las cifras de las Cuentas Nacionales del DANE, el Producto Interno Bruto (PIB) presentó una variación positiva del 2,64%, superior al 1,49% registrado el año anterior 2024 (Gráfica 1)[1]. Por el lado de la demanda, el crecimiento de la economía se explica por la expansión del consumo de los hogares y las instituciones sin fines de lucro, que tuvo una aceleración del 3,64%, más del doble de lo registrado el año anterior y cuyo peso fue del 77% del total del PIB.
Por su parte, el gasto del gobierno pasó de 160 billones en 2024 a 171 billones de pesos constantes de 2015 (año de referencia), equivalente a una expansión del 7,14%, para alcanzar una participación del 16,8% del total del PIB en el año analizado. En el caso de la formación bruta de capital, el crecimiento fue del 2,09% en 2025, levemente menor a lo registrado el año anterior y manteniendo una participación del 17% del total del producto.

Gráfica 1. PIB y crecimiento anual de la economía colombiana (2021-2025)



Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE, 2026).

En el caso del comercio exterior, la Tabla 1 muestra que las exportaciones crecieron el

1,84%, mayor al 0,39% del 2024 y explicado por el aumento en las ventas de: café sin tostar descafeinado o no, aceite de palma y fracciones, productos químicos y conexos, maquinaria y equipo de transporte, oro no monetario, en contraste con la caída de las ventas externas de petróleo productos derivados y conexos, así como hulla, coque y briquetas (DANE, 2026a).

Por otro lado, las importaciones crecieron en 8,42% con respecto a 2024 (Tabla 1), destacándose las compras externas en maquinaria y equipo de transporte, productos alimenticios y animales vivos, a pesar del retroceso en las compras de combustibles y lubricantes minerales (DANE, 2026b). En suma, el deterioro de la balanza comercial en 2025 fue de 110 billones de pesos constantes, equivalente a 16.377 millones de dólares FOB, mayor en 17 billones con respecto a 2024, equivalente a 5.571 millones de dólares FOB.

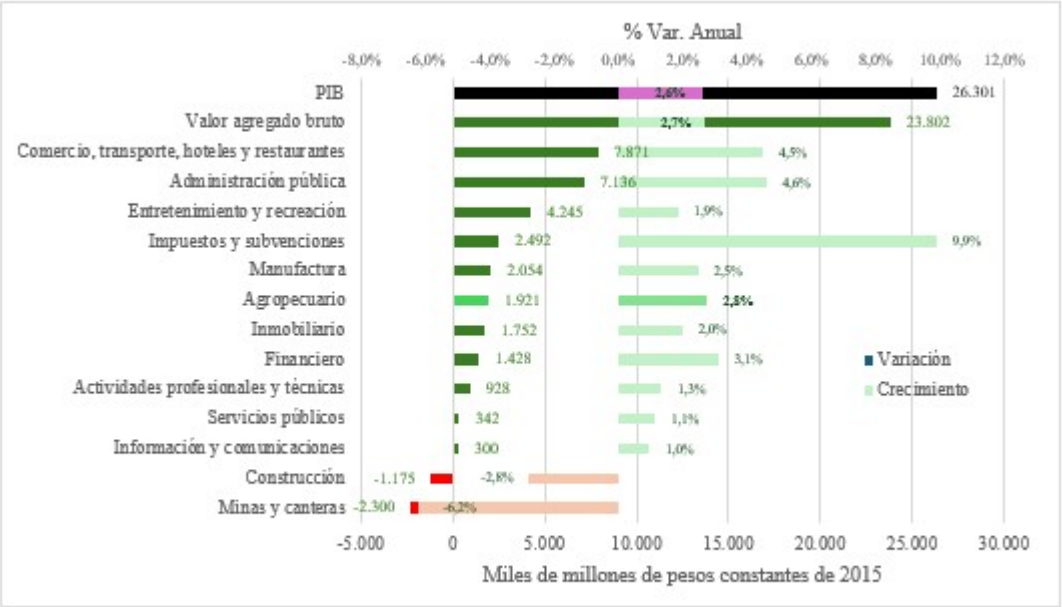
Tabla 1. Crecimiento del PIB por componentes de la demanda para 2024 y 2025

Componentes de la demanda	2024p	2025pr	% PIB
Demanda interna	**1,61%**	**4,23%**	**110,6%**
Consumo final de hogares e ISFLH	1,64%	3,63%	76,8%
Gasto del gobierno	0,59%	7,14%	16,8%
Formación bruta de capital	**2,39%**	**2,09%**	**17,0%**
Exportaciones	**0,39%**	**1,84%**	**13,8%**
Importaciones	1,16%	8,42%	24,5%
Producto Interno Bruto	**1,49%**	**2,64%**	**100,0%**

Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE, 2026).

A nivel de las grandes actividades sectoriales, el mayor crecimiento del valor agregado en 2025 fue del comercio, transportes, hoteles y restaurantes con el 4,5% y 7,9 billones de pesos constantes más que el año anterior y la administración pública, defensa, seguridad social y educación con el 4,6% y 7,1 billones de pesos constantes adicionales (Gráfica 2).

Gráfica 2. Variación anual del valor agregado por macrosector del PIB para 2025



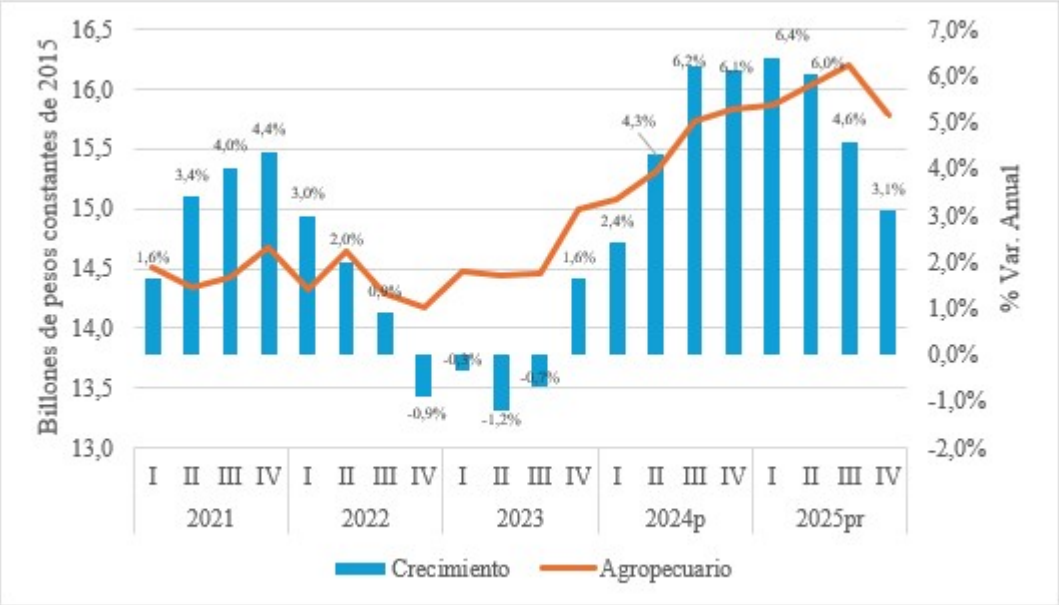
Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE, 2026).

En 2025, los sectores que crecieron por encima de la economía nacional, a parte de los mencionados anteriormente fueron el financieros y seguros (3,1%) y el agropecuario (2,8%), pero el resto crecieron por debajo, excepto la construcción y la explotación de minas y canteras. En el caso de la construcción, la caída fue del 2,8%, equivalente a 1,2 billones de pesos constantes, mientras que el retroceso de minas y canteras fue del 6,2%, es decir, 2,3 billones de pesos constantes menos que lo registrado en 2024, como se muestra en la Gráfica 2.

Sector agropecuario: ¿frenazo? ¿pare y siga?

En el caso del sector agropecuario, el crecimiento de 2025 es mayor al de la economía nacional (3,1% vs 2,6%) pero inferior a la expansión del 2024 (6,13%), la cual fue explicada principalmente por la bonanza cafetera y otros factores (ver Camino Incierto), como se muestra en la Gráfica 3, y aunque parece un frenazo, la explicación sólo tiene un argumento: el fin de la bonanza cafetera.

Gráfica 3. Valor agregado trimestral y crecimiento anual del sector agropecuario en Colombia (2021-2025)



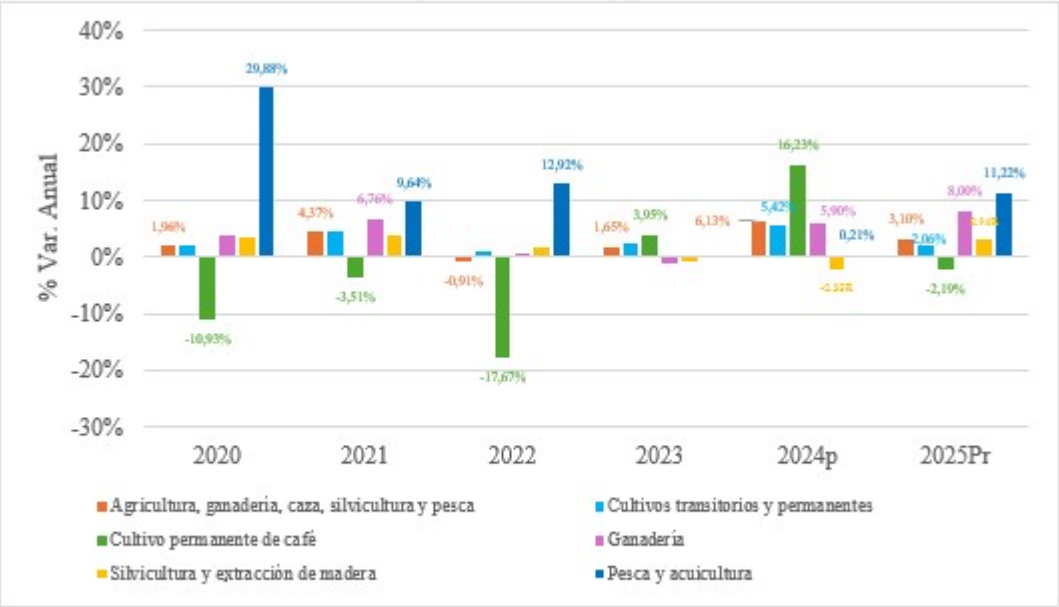
Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE, 2026).

Como se observa en la Gráfica 4, el crecimiento del 3,1% se explica por la expansión de la ganadería en un 8,00%, el comportamiento de los cultivos agrícolas (permanentes y transitorios) que crecieron en 2,06%, sin demeritar la variación positiva en la silvicultura y extracción de madera en 2,94% y la pesca y acuicultura, cuya actividad creció en 11,22%, recuperando el crecimiento del 0,26% y 0,21% de los últimos dos años, respectivamente.

En el caso de los cultivos agrícolas permanentes y transitorios, el informe preliminar de las Evaluaciones Agropecuarias Municipales (EVA) de la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA) y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) indican que mientras el área cultivada fue de 5,5 millones de hectáreas en 2024, se presentó una caída del 1,2%, es decir, 67 mil hectáreas menos para 2025, principalmente en frutales (60 mil hectáreas), tropicales tradicionales (18 mil hectáreas), cereales (16 mil hectáreas[2]), raíces y tubérculos (5,5 mil hectáreas) compensado con la expansión de oleaginosas (29 mil hectáreas más de soya) (UPRA, 2026).

En términos de producción, las cifras de la UPRA indican que la expansión en 2025 fue del 5,1%, donde los cultivos destinados a la alimentación (cereales, frutales, hortalizas, raíces y tubérculos) crecieron en 7,0%, mientras que los otros cultivos sólo se expandieron 4,1% (tropicales tradicionales, oleaginosas, condimentos, medicinales y aromáticas). Por el lado de los rendimientos, la expansión en 2025 fue solamente del 1,0%, destacándose mejoras en aguacate, maíz, papa, tomate, soya, arveja, entre otros (UPRA, 2026).

Gráfica 4. Crecimiento anual del valor agregado del sector agropecuario y subsectores (2020-2025)



Fuente: Elaboración de los autores con base en (DANE, 2026).

Para la ganadería, las cifras de la Encuesta de Sacrificio de Ganado (ESAG) del DANE entre enero y noviembre de 2025 indican que el sacrificio creció en 6,9% con respecto al mismo período de 2024, mientras que el peso en pie y en canal se expandieron 7,7% y 8,2%, respectivamente. En el caso del ganado porcino, la expansión del sacrificio fue del 5,2%, para un crecimiento del peso en pie y canal del 5,5%, en el período mencionado anteriormente (DANE, 2026c).

En el caso de la avicultura, los encasetamientos de pollito para engorde (carne) crecieron

5,61% en el acumulado de enero a noviembre, mientras que el encasetamiento de pollita para postura de huevo creció en 2025 en 3,5%, a partir del reporte del Fondo Nacional Avícola (Fonav), mientras que la producción en volumen reportada por la Federación Nacional de Avicultores de Colombia (Fenavi) evidenció un aumento del 9,1% en 2025 con respecto al año anterior, 7,7% en la producción de huevo y del 10% en la producción de carne[3].

En conclusión, la economía colombiana consolida dos años de recuperación, en la fase expansiva del ciclo económico, impulsado por el gasto del gobierno, el consumo de los hogares y la recuperación leve de la inversión privada. No obstante, se mantienen las alertas por el alto déficit comercial. A nivel sectorial, la recuperación del comercio y transporte, la administración pública y defensa, seguridad social y educación jalonaron la recuperación, mientras que la consolidación en términos de crecimiento corresponde al sector agropecuario, financiero, las industrias manufactureras con sus particulares, las actividades inmobiliarias, así como el espacio ganado por las actividades de entretenimiento y recreación. En el caso del sector agropecuario, las cifras presentan un frenazo frente a los crecimientos anteriores por el aparente fin de la bonanza cafetera, que se compensan con la expansión de largo plazo de la agricultura, la mayor participación de las actividades pecuarias en las tres grandes cadenas (ganadería bovina, avicultura y porcicultura) y la recuperación de la silvicultura y la pesca y acuicultura, claves para la soberanía y seguridad alimentaria del país, en épocas de alta incertidumbre política, climática y social.

Referencias

DANE. (2026). *Sistema de Cuentas Nacionales Trimestrales.* Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadística: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-trimestrales/pib-informacion-tecnica

DANE. (2026a). *Boletín Técnico de Exportaciones Diciembre 2025.* Obtenido de

Departamento Administrativo Nacional de Estadística: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/comercio-internacional/exportaciones

DANE. (2026b). *Boletín Técnico de Importaciones Diciembre 2025.* Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadística: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/comercio-internacional/importaciones

DANE. (2026c). *Encuesta de Sacrificio de Ganado.* Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadística: https://www.dane.gov.co/files/operaciones/ESAG/censo-sacrificio-total-nacional-2025.xls

UPRA. (2026). *Informe 2025: Resultados preliminares nacionales de las EVA.* Obtenido de Unidad de Planificación Rural Agropecuaria: https://upra.gov.co/sites/default/files/2026-02/03_RdosEVA_VF.pdf

_____

[1] El reporte preliminar del DANE para 2024 registró un crecimiento del 1,74%, el cual fue revisado a la baja en los boletines técnicos trimestrales posteriores.

[2] Especialmente, el cultivo de arroz con 12 mil hectáreas menos y el maíz con 3 mil hectáreas.

[3] De acuerdo con la Cuenta Satélite del DANE para esta agroindustria, la producción de carne de pollo se considera dentro del eslabón de transformación industrial, mientras que la postura de huevos corresponde al eslabón pecuario, la cual se tiene en cuenta en el sector agropecuario analizado.

Álvaro Andrés Pulido Castrillón, Profesor del Programa de Economía e Investigador del Grupo de Estudios Sociales, Financieros e Internacionales (ESFI), Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible de la Universidad de La Salle. Consultor de la Dirección de Uso Eficiente del Suelo y Adecuación de Tierras de la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA). Investigador del Observatorio Rural de la Universidad de La Salle.

Jaime Alberto Rendón Acevedo, Director del Centro de Estudios e Investigaciones Rurales (CEIR), Observatorio Rural (OR-CEIR), Universidad de La Salle.

Nota: Las opiniones son personales y no comprometen las directrices institucionales que representan los autores.

Foto tomada de: EFE